

rencias, que no escuden de las que la edad ó el sexo producen en las diversas especies de su género; v al mismo tiempo muchas semejanzas, que en todos los géneros hacen reputar las especies por muy próximas. La figura, el tamaño, las masas de color son los mismos. Ambos tienen la cabeza guarnecida de plumillas medio levantadas á manera de moño negro, con reflejos verdes y violados, cuyo negro en el del Senegal baja á modo de peto cuadrado á la garganta y la parte anterior del cuello; y en el de Borbon representado en la lámina, el negro envuelve solo la cabeza con los ojos y la mandíbula inferior; si bien en otros individuos hemos visto que este negro cubria tambien la parte superior del cuello. Los dos tienen la inferior del cuerpo de un hermoso gris-apizarrado claro, y la superior de un rojo bayo, mas vivo en el de Borbon y mas subido y castaño en el del Senegal. Este color, que se estiende igualmente sobre toda la cola y el ala del último, está cortado por un poco de blanco en el nacimiento de la del otro, y sobre el ala cede á una tinta mas subida en las coberteras, en que se distinguen asimismo tres rasgos mas claros; el negruzco de las pennas solo tiene un leve ribete rubiáceo en el lado exterior y blanquizco en el interior de las barbas. La mayor diferencia consiste en la

cola: la del borbonés es cuadrada y de cerca de tres pulgadas de longitud; y la del de Senegal, que tiene cuatro y media, es cuneiforme desde las dos pennas del medio que son las mas largas, hasta las mas esternas que son dos pulgadas mas cortas: pero como esta diferencia puede ser efecto de la edad, de la estacion y del sexo, estos dos pájaros forman á nuestro entender una sola especie. Si mas adelante se hace alguna observacion que obligue á distinguirlos de la misma proximidad en que los hemos colocado, deberá originarse mayor cuidado para separarlos en lo sucesivo.

.....

EL PAPAMOSCAS DE GARGANTA PARDA DEL SENEGAL.

SIXTA ESPECIE.

Muscicapa melanoptera. GMEL.

ESTE papamoscas fue traído del Senegal por Adanson, y es el mismo que describe Brisson con el nombre harto impropio de *papamoscas de collar del Senegal*, pues ni la mancha parda que no es mas que una simple placa en la

garganta, ni la línea negra que la termina, producen el efecto de un collar. Una mancha de pardo-castaño ocupa un cuadro debajo del pico y del ojo, cubre la garganta por lo ancho, aunque no baja al pecho, pues debajo del cuello la corta en seco una línea negra. El estómago y lo restante de la parte inferior del cuerpo son blancos; la superior es de un hermoso gris-azulado; negruzca la cola; la timonera mas estérna es blanca en el lado interior, lo mismo que las grandes coberteras del ala, aunque son negruzcas las pequeñas; las pennas son de color ceniciento-subido guarnecido de blanco, y las dos mas cercanas al cuerpo son blancas en su mitad exterior; el pico es ancho y aplanado, y sus ángulos erizados de sedas.

EL PEQUEÑO AZUR, ó PAPAMOS- CAS AZUL DE FILIPINAS.

SÉPTIMA ESPECIE.

Muscicapa coerulea. GMEL.

Un hermoso azul-cerúleo cubre el dorso, la cabeza y toda la parte anterior del cuerpo

de este hermoso pajarito, exceptuando una mancha negra que tiene detrás de la cabeza, y otra del mismo color en el pecho; el azul se estiende aunque debilitándose hácia la cola, tiñe las barbillas de las remeras del ala, cuya parte restante es negruzca, y tambien se nota un poco de blanco en las plumas del vientre. Este pájaro es algo mas pequeño, mas delgado y mas zancudo que nuestro papamoscas.

Longitud total, cinco pulgadas y diez líneas; pico, de ocho á nueve líneas, ni escotado ni corvo; y dos pulgadas y cuatro líneas la cola, que es algo cuneiforme. El azul del plumaje es muy lustroso, aunque sin salir de su tinta.

EL BARBICHON DE CAYENA.

OCTAVA ESPECIE.

Muscicapa barbata. GMEL.

Todos los papamoscas tienen el pico mas ó menos guarnecido de pelos ó sedas; pero los de este son tan largos, que llegan hasta el extremo del pico, y para espesar este carácter se le ha llamado *barbichon*. Tiene unas seis pulgadas de largo; el pico es muy ancho en la base y

aplanado en toda su longitud; la mandibula superior sobresale un poco á la inferior; la parte superior del cuerpo es de un pardo-aceitunado subido, á escepcion del vértice de la cabeza que está cubierto de plumas anaranjadas, algunas de las cuales están ocultas bajo de las otras; la inferior del cuerpo es de un amarillo-verdoso que en el obispillo se convierte en amarillo-puro. La hembra es algo mayor que el macho; toda la parte superior de su cuerpo es pardo-negrucza, con mezcla de verde, menos perceptible que en el macho; el amarillo del vértice de la cabeza forma una mancha oblonga cubierta en parte de plumas del color general; la garganta y la parte superior del cuello son blanquizas; las plumas de lo restante del cuello, del pecho y del lado inferior de las alas tienen el centro pardo y lo restante amarillo; el vientre y el lado inferior de la cola son de un amarillo pajizo; el pico es mas estrecho que el del macho, y solo tiene algunos pelillos cortos á cada lado.

La voz de este papamoscas no es áspera, y espresa con bastante dulzura *pi, pi*. El macho y la hembra generalmente van juntos. El limitado instinto que tienen los papamoscas para colocar su nido, se nota particularmente en este; pues lejos de escoger para ello las ramas

mas hojosas, lo coloca en los parajes descubiertos y en las ramas mas desnudas: de modo, que por estas circunstancias y la de tener el excesivo grandor de catorce pulgadas de alto sobre unas seis de diámetro, es muy fácil descubrirle. Este nido, que es de musgo, está cerrado por arriba, y tiene en un lado una estrecha abertura á tres pulgadas y media de su cima. Manoncourt es quien nos dió á conocer este pájaro.

EL PAPAMOSCAS PARDO DE CAYENA.

NONA ESPECIE.

Muscicapa fuliginosa. GMEL.

EL tamaño de este papamoscas es apenas de cuatro pulgadas y media. Las plumas de la cabeza y del dorso son de un pardo negruzco ribeteadas de pardo leonado, cuyo último color es mas subido y domina en las remeras del ala, y el negro en las rectrices de la cola que tienen un feston blanquizco. Este es el color de toda la parte inferior del cuerpo, á escepcion de una tinta leonada que se nota en el pecho;

la cola es cuadrada, y las alas recogidas llegan á su mitad; su agudo pico tiene el nacimiento guarnecido de sedillas; siendo estos todos los rasgos notables que pueden observarse en este pajarillo. Su especie tiene á lo menos una variedad, si las diferencias que encontramos en otro individuo no son las que hay entre macho y hembra, ó entre p rvido y adulto. Sobre el campo ceniciento-pardo de todo su plumaje aparece en la parte inferior del vientre una tinta amarillenta, y en el pecho un pardo-aceitunado; el ceniciento-negrusco de la cabeza y del dorso está algo teñido de verde-aceitunado subido, y en las grandes coberturas de las alas ó sea en las barbillas se ven algunos rasgos mas claros; mientras que las grandes barbas de las pennas pequeñas muestran al desplegarse un amarillo-rosáceo leve y pálido.

EL PAPAMOSCAS DE CAYENA RUBIO DE PECHO ANARANJADO.

DÉCIMA ESPECIE.

Muscicapa aurantia. GMEL.

Este papamoscas se encuentra en la Guayana en las cercanias de los bosques y   lo largo de las sábanas. El anaranjado del pecho y el rubio de lo restante del cuerpo son colores que chocan bastante para darlo á conocer: tiene cinco pulgadas y seis líneas de longitud; el pico es aplanado y muy ancho en la base; la cabeza y la parte superior del cuello son de un pardo verdoso; el dorso, de un rubio sobrecargado con la misma tinta verde; la cola, enteramente rubia; el negro de las remeras del ala, cuando está recogida, solo aparece en la punta, siendo sus barbillas rubias; y en defecto de la mancha anaranjada del pecho, el blanco   el blanquizco cubren la parte inferior de su cuerpo. Tenemos un solo individuo de esta especie en el Gabinete Real.

EL PAPAMOSCAS CETRINO DE LA
LUISIANA (*).

UNDÉCIMA ESPECIE.

Este papamoscas puede compararse con la lavandera amarilla en el tamaño y en el color: un hermoso amarillo-limon cubre el pecho y el vientre, y este color es todavía mas vivo en la parte anterior de la cabeza, en los carrillos y en la sien; lo restante de la cabeza y del cuello está encapuzado con un hermoso negro que sube hasta debajo del pico y baja hasta el pecho, formando un peto redondo; un gris verdoso cubre en el dorso el ceniciento que constituye el campo del plumaje, notándose tambien algunas líneas del mismo en las barbillas y en las grandes coberteras del ala. Por la vivacidad y limpieza de sus colores, por su negro-aterciopelado que resalta perfectamente sobre el amarillo-claro, y por la tinta uniforme de su manto verdoso, es este papamoscas uno de los mas

(*) Segun Gmelin, este pájaro no es mas que una variedad del paro de collar de la Carolina. (A. R.)

hermosos, y en belleza puede competir con todos los pájaros de su género.

EL PAPAMOSCAS ACEITUNADO DE
LA CAROLINA Y DE LA JAMAICA.

DUODÉCIMA ESPECIE.

Muscicapa olivacea. GMEL.

HUBIÉRAMOS deseado referir á esta especie el papamoscas oliváceo de Cayena de las láminas iluminadas, pero este es mucho mas pequeño; por cuyo motivo le describirémos separadamente, con tanta mayor razon, por cuanto es preciso reconocer dos especies ó variedades, descritas la una por Edwards y la otra por Catesby. La primera tiene el tamaño y proporciones de los papamoscas de Europa; la parte superior de la cabeza y del cuerpo, de un aceitunado pardo; la inferior, de un blanco sucio, confusamente mezclado con pardo aceitunado; nótese sobre los ojos la fajilla blanca, y el pardo-ceniciento forma el campo del color de las penas, las cuales están guarnecidas además de una franja bastante ancha de color de aceituna.

La segunda especie ó variedad es el papamoscas descrito por Catesby, tomo 1, pág. 64, que él llama *moscaveta de ojos encarnados*, observando que tiene el iris y los pies de este color. Este carácter, unido á la diferencia de los colores algo mas oscuros que los del papamoscas de Edwards, indica una variedad, ó mas bien una especie diferente. Este anida en la Carolina, y en invierno se retira hácia la Jamáica: sin embargo, Hans Sloane no hace mencion de él; pero Brown le considera como pájaro de paso en la Jamáica, y le coloca entre los cantores, diciendo, sin embargo, que en su voz hay pocos tonos, pero que son muy dulces; lo cual debe considerarse como una calidad particular, porque los papamoscas solo prorumpen en sonidos ásperos y breves.

EL PAPAMOSCAS MOÑUDO DE LA MARTINICA.

DÉCIMATERCIA ESPECIE.

Muscicapa martinica. GMEL.

UN hermoso pardo mas subido en la cola cubre toda la parte superior de su cuerpo hasta

encima de la cabeza, cuyas plumillas, pintadas con algunos rasgos de pardo-rojo mas vivo, se erizan un poco á manera de moño. Debajo del pico se ve algo de blanco (que reina en el vientre), que cede presto el lugar al apizarrado-claro que cubre la parte anterior del cuello, el pecho y el estómago. Las pennas del ala son de un pardo negruzco con franja blanca; sus coberteras, que tambien la tienen, entran por grados en el rojo del dorso; la cola es algo cuneiforme, tiene dos pulgadas y cuatro líneas de longitud, y un tercio de ella está cubierto por el ala. Su longitud total es de seis pulgadas y cinco líneas.

EL PAPAMOSCAS NEGRUZCO DE LA CAROLINA.

DÉCIMACUARTA ESPECIE.

Muscicapa fusca. GMEL.

ESTE pájaro es á poca diferencia del tamaño del ruiseñor. Su plumaje desde la cabeza hasta la cola es pardo uniforme y oscuro; el pecho y el vientre, blancos con un matiz verde-amari-

lento; y las piernas y pies, negros. El macho y la hembra solo difieren en que aquel tiene la cabeza de un negro mas subido. Segun Catesby, crian en la Carolina, y parten de allí al acercarse el invierno.

EL GILÍ, ó PAPAMOSCAS PIO DE CAYENA.

DÉCIMAQUINTA ESPECIE.

Muscicapa bicolor. GMEL.

ESTE pájaro, que se encuentra en la Guayana, se llama *gillí* en lengua garipona, y nos ha parecido del caso adoptar este nombre, como siempre lo hemos hecho con los de los demas pájaros y animales, que ninguno pueden tener tan adecuado como el de su pais nativo. La cabeza, garganta, parte inferior del cuerpo y los pies de este pájaro son de un blanco uniforme; el obispillo, la cola y las alas son negras, y las pequeñas coberteras de estas están orladas de blanco. Detrás de la cabeza aparece una mancha negra que cae sobre el cuello, y es interrumpida por una caperuza blanca que forma

circulo en el dorso. La longitud de este papamoscas, que generalmente se encuentra en las sabanas inundadas, es de cuatro pulgadas y media. Todo el plumaje de la hembra es de un gris uniforme y claro.

El *papamoscas de vientre blanco de Cayena* de las láminas iluminadas apenas difiere del gili; por lo cual no los separaremos, por el justo temor de multiplicar las especies en un género ya de sí tan numeroso, y en el cual solo están separadas por pequeñísimos intervalos. A este mismo papamoscas de vientre blanco referirémos tambien la *moscaveta blanca y negra de Surinam* de que habla Edwards, y cuyos colores son los mismos, exceptuando el pardo de las alas y el negro del vértice de la cabeza: diferencias que nada tienen de específico.

EL PAPAMOSCAS PARDO DE LA CAROLINA.

DÉCIMASEXTA ESPECIE.

Muscicapa virens. GMEL.

ESTE es el *cazador de moscas pardo* de Catesby. Es de la talla y figura del papamoscas

aceitunado de ojos y pies rojos, dado por el mismo; por cuyo motivo los hubiéramos reunido á no distinguirlos este exacto observador. La tinta parda y oscura que cubre uniformemente toda la parte superior del cuerpo de este pájaro, está cortada por el pardo-rubiáceo de las pennas del ala y de la cola; la parte inferior del cuerpo es de un blanco sucio con matiz amarillo; las piernas y los pies, negros; el pico, aplanado, ancho y algo corvo en la punta, tiene nueve líneas; la cola, dos pulgadas y cuatro líneas; y la longitud total del pájaro es de seis pulgadas y siete líneas. Esto es todo lo que de él dice Catesby, segun el cual hemos arreglado nuestra descripción.

EL PAPAMOSCAS ACEITUNADO DE CAYENA.

DECIMASÉPTIMA ESPECIE.

Muscicapa agilis. GMEL.

ESTE papamoscas no es mayor que la silvia cantora de Europa: tiene su talla y sus colores, solo que en este el color verdoso domina algo

mas sobre el ceniciento y blanco-sucio que constituyen el campo del plumaje de entrambos. Este, por su pico aplanado, pertenece á la familia de los papamoscas: nuestras silvias cantoras y reyezuelos, sin estar precisamente comprendidos en ella, tienen sus mismos hábitos, pues se alimentan de moscas y mosquitos; para cogerlos no cesan de volar durante el día en verano; y cuando el frío hace desaparecer esos insectos, buscan todavía á las crisálidas debajo de las cortezas donde están ocultas. Longitud total, cinco pulgadas y cuarto; pico, ocho líneas; y veinte y tres la cola, que escede en diez y siete á las alas recogidas.

EL PAPAMOSCAS MANCHADO DE CAYENA.

DÉCIMA OCTAVA ESPECIE.

Muscicapa virgata. GMEL.

ESTE papamoscas de Cayena es á poca diferencia del tamaño del papamoscas aceitunado, natural del mismo país. El blanco-sucio mezclado en el ala con algun viso de rojizo y algunas manchas

de blanco-amarillento mas marcadas, con algo de ceniciento-pardo en la cabeza y cuello, y de ceniciento-negruczo en las alas, forman confusamente la mezcla manchada del plumaje de este pájaro. Una pequeña toca de plumas blanquizas y erizadas le coge la parte inferior del pico; y las cenicientas del vértice de la cabeza, mezcladas con hebras amarillas, se alzan á manera de moño. El pico es del mismo tamaño, y la cola de la misma longitud que la del papamoscas aceitunado; pero distínguelos el color. El aceitunado ú oliváceo parece que tiene la talla mas fina y los movimientos mas vivos que el manchado, á lo menos segun puede juzgarse por sus despojos.

EL PEQUEÑO NEGRO-AURORA, PAPAMOSCAS DE AMÉRICA.

DÉCIMANONA ESPECIE.

Muscicapa rutililla. GMEL.

Por estos dos colores que resaltan agradablemente en su plumaje, caracterizamos á este papamoscas, al que los naturalistas habian dado hasta ahora el nombre vago de *papamoscas de*

América, como si bastase por sí solo para distinguirlo entre la multitud de pájaros del mismo género que habitan aquel continente. Este alcanza apenas el tamaño de la silvia cantora; un negro vivo le cubre la cabeza, la garganta, el dorso y las coberteras; un hermoso amarillo-aurora brilla á modo de pinceladas sobre el campo gris-blanco del estómago, y es mas subido bajo del pliegue del ala; este mismo color atraviesa por entre las pennas del ala que son negras ó negruzcas, y cubre los dos tercios de las de la cola cuya punta es de los mismos colores que aquellas. La hembra tiene negruzeo-débil todo lo que en el macho es negro-vivo; y amarillento-sencillo todo lo que en aquel es anaranjado ó de color de aurora. Edwards publicó los retratos de la hembra (lám. CCLV), y del macho (lám. LXXX), que Catesby representa en la pág. 67 del tom. 1.º con el nombre de *ruiseñor de paredes*, aunque de tamaño mayor que el de Edwards y que el de nuestras láminas, lo cual al parecer indica una variedad en la especie.

EL RUBIN, ó PAPAMOSCAS ROJO
MOÑUDO DEL RIO DE LAS
AMAZONAS.

VIGÉSIMA ESPECIE.

Muscicapa coronata. GMEL.

ENTRE la numerosa familia de los papamoscas este es el mas brillante. Un cuerpo fino y ligero luce el brillo de su traje; un moño de plumitas adelgazadas de bello color carmesí se eriza y despliega sobre su cabeza; el mismo rojo aparece otra vez debajo del pico, cubre la garganta, el pecho y el vientre, y va á apagarse en las coberteras de las alas; cubre lo restante del cuerpo y de las alas un ceniciento-pardo cortado por algunas ondas blanquizeas en las orillas de las coberteras y de las pennas. El pico, que es muy aplanado, tiene ocho lineas de longitud; dos pulgadas y cuatro lineas la cola, que escede en once lineas á las alas; siendo la longitud total del pájaro seis pulgadas y cuarto. Commer-son lo habia llamado *paro-cardenal*; pero sien-do este pajarillo menos cardenal todavia que

paro, le hemos dado un nombre que tiene inme-diata relacion con la viveza de su color (1). Se-ria este uno de los mas hermosos pajarillos que pudiesen tenerse en jaula; mas la naturaleza al señalarle el alimento que le conviene, parece haberle alejado de toda sociedad con el hom-bre, asegurándole el mayor de los bienes, el único que repara su pérdida, la libertad ó la muerte.

EL PAPAMOSCAS RUBIO DE CAYENA.

VIGÉSIMAPRIMERA ESPECIE.

Muscicapa rufescens. GMEL.

ESTE papamoscas, que tiene seis pulgadas y cinco lineas de largo, es á poca diferencia del tamaño del ruiseñor. Tiene toda la parte su-

(1) Entre los dibujos que de La Condamine trajo del país de las Amazonas, encontrámos un retrato de este pájaro, que segun una nota que hay á su pie en español se llama *putilla*. La hembra que está representada con el macho no tiene moño; todo lo bello de su plumaje es mas débil; y en todos los puntos que tiene rojos el macho, solo se ven algu-nos rasgos débiles de este color en campo blanquizeo.

perior del cuerpo de un hermoso rubio-claro que tira á rojo-encendido, cuya tinta se estiende hasta las coberteras pequeñas del ala, que cubriendo las grandes cuando está plegada, solo dejan ver en ellas un pequeño triángulo negro formado por su estrechidad; una mancha parda cubre el vértice de la cabeza; toda la parte anterior é inferior del cuerpo es blanquizca con algunas tintas débilmente matizadas de rubio; la cola, que es cuadrada, se abre; el pico es ancho, corto y recio, y su punta es corva, en lo cual forma gradacion entre los papamoscas y los tiranos. No sabemos si debe referirse á esta especie el papamoscas rubio de Cayena de Brisson. Es muy sensible ver esta diversidad de objetos designados con un mismo nombre, y no lo es menos la de los nombres que se han dado á un mismo objeto, falta no menos frecuente entre los nomencladores. Sea de esto lo que quiera, el papamoscas rubio de Cayena tiene, segun Brisson, nueve pulgadas y cuatro líneas de longitud, y el nuestro no pasa de seis; pudiendo verse además la diferencia de colores comparando sus palabras con nuestra descripción. Fuera de esto, el papamoscas rubio de pecho anaranjado, que ya hemos descrito, no difiere de este en otro carácter esencial sino en el tamaño; pues sin esto

podria considerársele como variedad de sexo, tanto mas, cuanto que en este género las hembras comunmente son mayores que los machos. Opino de esta manera porque si la diferencia del tamaño dependiese de la edad, y el mas pequeño de estos dos pájaros fuese realmente el mas jóven, la mancha anaranjada que tiene en el pecho seria menos viva que en el adulto.

EL PAPAMOSCAS DE VIENTRE

AMARILLO.

VIGÉSIMASEGUNDA ESPECIE.

Muscicapa cayennensis. GMEL.

ESTE hermoso papamoscas habita el continente y las islas de América: el que está representado en la lámina iluminada vino de Cayena; otro fue enviado desde Santo Domingo al Gabinete con el nombre de *papamoscas de Santo Domingo*. Creemos notar entre estos dos individuos la diferencia del macho á la hembra. El que vino de Santo Domingo, y parece el macho, tiene el amarillo-dorado del vértice de la cabeza mucho mas vivo y ancho que el otro, en

el cual se muestra apenas al través de las plumas negruzcas de esa parte de la cabeza. Por lo demás, estos dos pájaros se parecen y son algo mas pequeños que el ruiseñor. Su longitud es de seis pulgadas y siete líneas; el pico, cuya punta es corva apenas, tiene nueve líneas; y la cola tres pulgadas, á cuya mitad no llegan las alas recogidas. La mancha anaranjada de la cabeza está circuida de ceniciento-negruzco; una faja blanca atraviesa la sien encima de los ojos, debajo de los cuales aparece una mancha del mismo ceniciento-oscuro, que se confunde con el pardo-rubiáceo del dorso, el cual á su vez cubre las alas y la cola, y se aclara un poco en el borde de las barbillas de las pennas. Cubre el pecho y el vientre un hermoso amarillo-anaranjado, cuyo brillo distingue á este papamoscas de todos los demas. Aunque parece que el pájaro puede alzar á su antojo las plumas amarillo-doradas del vértice de la cabeza, sin embargo no puede darse á este pájaro el nombre de *papamoscas moñudo* sin faltar á la propiedad, pues esas plumas habitualmente caídas no forman un verdadero moño, sino una simple corona que no se alza y que solo se repara algunas veces.



EL REY DE LOS PAPAMOSCAS.

VIGÉSIMATERCIA ESPECIE.

Todus regius. LATH.

SE ha dado á este pájaro el nombre de *rey de los papamoscas* con motivo de su hermosa corona, que está colocada trasversal y no longitudinalmente, como se echa de ver en el moño de todos los demas pájaros. Su retrato en la lámina iluminada no señala bastante bien esta posicion trasversal de la corona, la cual está compuesta de cuatro ó cinco filas de plumillas redondeadas, que se despliegan á manera de abanico sobre diez líneas de anchura, siendo todas de un rojo bayo muy vivo, y terminadas en un ojito negro, de modo que pudiera tomársela por una cola de pavo real en miniatura.

Este pájaro es tambien singular por su forma, y reúne al parecer los rasgos de los papamoscas, moscaretas y tiranos; no es mayor que el papamoscas de Europa, y su pico es muy desproporcionado, muy aplanado y ancho, de doce líneas de largo, y erizado de sedas que se es-

tienden hasta su punta que es corva; lo demas no corresponde á esta arma, pues el tarso es corto, débiles los dedos, la longitud del ala no llega á tres pulgadas y media, y la cola no pasa de dos y tercio. Tiene encima del ojo una cejita blanca; la garganta es amarilla; circuye el cuello un collar negruzco, uniéndose á esta misma tinta que cubre el dorso y se convierte en el ala en pardo-leonado oscuro; las rectrices de la cola son de un bayo claro; el mismo color, aunque mas leve, tiñe el obispillo y el vientre; y el blanquizo del estómago está cortado por pequeñas ondas negruzcas. Este rey de los papamoscas es muy raro; pues hasta ahora solo se ha visto uno traído de Cayena, en donde parece poquísimas veces.

LOS PAPAMOSQUITOS.

VIGÉSIMACUARTA Y VIGÉSIMAQUINTA ESPECIE.

La naturaleza ha guardado aquí justa proporcion entre el cazador y la presa. Los mosquitos son la de estos pajarillos, á los cuales podrian acometer algunas moscas grandes ó escarabajos de América. Los tenemos en el Real Gabinete,

y su descripcion será breve. El primero de estos papamosquitos (*muscicapa minuta*, Gmel.) es mas pequeño que ningun papamoscas, y mas todavía que el reyezuelo, que es el mas pequeño de Europa, al cual se parece por su figura y colores. Un gris-aceitunado algo mas subido que el del reyezuelo, y sin amarillo en la cabeza, constituye el campo del color de su plumaje. Algunas débiles sombras de tinta verdosa se manifiestan en la parte inferior del dorso y en el vientre, y vense en las coberteras del ala y sobre las sombras mas negruzcas líneas blanco-amarillentas. Encuéntrasele en los climas cálidos del nuevo continente.

La segunda especie (*muscicapa pygmaea*, Gmel.) es la que representamos en las láminas iluminadas con el nombre de *pequeño papamoscas manchado de Cayena*. Toda la parte inferior del cuerpo de este pequeñísimo pájaro es de un amarillo claro que tira á pajizo. Es uno de los pájaros mas pequeños de este género, pues tiene apenas tres pulgadas y media de longitud. La cabeza y el arranque del cuello son en parte amarillos y en parte negros, pues cada pluma de aquel color tiene en el medio un rasgo negro que presenta los dos dispuestos á modo de manchas largas y alternadas; las plumas del dorso, de las alas y sus coberteras son de un

ceniciento negro con ribete verdoso; la cola es muy corta, y mas todavía el ala. El pico se prolonga, lo que al parecer inclina la faz de este pequeño papamoscas hácia adelante, y le da un aire muy particular y fácil de reconocer.

No podemos acabar mejor la historia de todos estos pajarillos cazadores de moscas, que con una reflexion acerca del bien que nos procuran. Sin ellos, sin su socorro, serian vanos los esfuerzos del hombre para alejar los torbellinos de insectos voladores de que se viera asalado: como su número es inmenso y su pululacion muy rápida, invadirian nuestro dominio, llenarian el aire y devastarian la tierra, si los pájaros no estableciesen el equilibrio de la naturaleza viviente destruyendo el exceso que produce. La mayor incomodidad de los climas cálidos es el continuo tormento que en ellos causan los insectos: el hombre y los animales no pueden libertarse de ellos; los atacan con sus picaduras; se oponen al progreso del cultivo de las tierras, cuyas producciones útiles devoran; con sus excrementos y huevos infectan los comestibles que quieren conservarse: así es que los pájaros bienhechores que destruyen á estos insectos no son todavía bastante numerosos en los países cálidos, sin embargo de que las especies están en ellos muy multiplicadas. Y en

nuestros países templados; porque nos atormentan mas las moscas al principio del otoño, que en el rigor del verano? ¿Porque en los mas bellos dias de octubre se ve el aire lleno de millares de mosquitos? Consiste en que todos los pájaros insectívoros, como las golondrinas, los ruiseñores, las currucas, los papamoscas, etc., han partido anticipadamente, como si previesen que el primer frio debe destruir el fondo de su alimento, hiriendo con muerte universal á todos los seres de que depende su subsistencia. Esto es una verdadera prevision; pues todos esos pájaros encontrarian todavía durante los quince ó veinte dias que siguen á su marcha la misma cantidad de alimento, la misma porcion de insectos que antes: el corto tiempo, durante el cual abandonan demasiado presto nuestro clima, basta para que los insectos nos molesten mas que en otra estacion alguna, incomodidad que iria en aumento, pues se multiplicarian hasta lo infinito, si no llegase á tiempo el frio para detener su pululacion y purgar el aire de esa plaga tan superflua como incómoda.

LAS MOSCARETAS.

PARA establecer orden y claridad al recorrer las especies del numeroso género de los papamoscas, nos ha parecido del caso dividirlos en tres clases, relativas á su tamaño; y hemos convenido en llamar *moscaretas* á los que, siendo mayores que los papamoscas comunes, y menores que los tiranos, forman entre esas dos familias otra intermedia, en la que se observan el tránsito y las analogías de entrambas.

En ambos continentes se encuentran moscaretas; pero en cada uno de ellos son diferentes las especies, no habiendo ninguna que parezca común á los dos. El océano es para estos pájaros, lo mismo que para los demás animales de los países del Mediodía, una ancha valla que solo han podido salvar las aves palmípedas por la facultad que tienen de descansar sobre el agua. En los climas cálidos ostenta la naturaleza su lujo, en ellos adorna sus producciones, y algunas veces les da un desarrollo extraordinario. Muchas especies de pájaros, como las viudas, los abejarucos y las moscaretas, tienen la cola estremadamente larga ó prolongada con pennas

exorbitantes: este carácter los distingue de los papamoscas, de los que difieren tambien en el pico, que es mas recio y corvo en la punta que el de estos.

EL SÁBANA.

PRIMERA ESPECIE.

Muscicapa tyrannus. LATH.

ESTA moscarena se aproxima á los tiranos en el tamaño, y en las láminas iluminadas está representada con el nombre de *tirano de Cayena de cola ahorquillada*. Su pico, sin embargo, mas débil y menos corvo que el de los tiranos, la reúne á la familia de las moscaretas. En Cayena la llaman *viuda*; pero como este nombre se ha dado á otro género de pájaros, no debe aplicarse á este, que solo se parece á aquellas en su larga cola. Como permanecen siempre en las sábanas inundadas, nos ha parecido que le pegaba bien el nombre de *sábana* (*). Vésele encaramado en

(*) Hemos conservado á este pájaro el nombre que le da Buffon; pues si bien no se encuentra en nuestro *Diccionario* de la lengua la voz *sábana* como